

Salmos del Arcángel Rafael

169. Las cuatro etapas del despertar de la serpiente de la sabiduría

1. Sabed que los hombres sin educación tienen la mala costumbre de encerrarlo todo en sus conceptos limitados y limitantes.
2. Yo, Rafael, soy el universal, respiro en la eternidad, mi camino es el de la inmortalidad. Mi aliento en cada uno es un llamado a la grandeza y la majestuosidad.
3. Algunos sabios me han asociado con la serpiente alada, pero los hombres no han comprendido el mensaje oculto tras las tradiciones y las religiones. Han asociado a la serpiente con el bien o con el mal y han generado confusión y conflicto.
4. Antes de que el hombre fuera creado, la gran serpiente estaba presente. Se manifestó a través de todas las formas de la creación, porque es la inteligencia y la vida grandes, la sabiduría de los mundos; es él quien actúa e influye en los mundos a través de las estrellas, los planetas, porque el universo es en verdad un gran cuerpo que esta serpiente anima con su energía radiante. Entró en el agua del Padre Gabriel, animando el océano cósmico, el alma de los mundos y los universos.
5. Cuando el hombre fue engendrado por el cosmos y la tierra, la serpiente vino a él y animó su cuerpo. Así, es él quien vive, piensa, habla y actúa en el hombre.
6. El cuerpo del hombre fue ensamblado y organizado a partir de una tierra inerte y es esta gran serpiente la que constituye su principio animador, la que permite al hombre entrar en la corriente de la vida, del crecimiento, de la evolución.
7. Esta serpiente dio origen a la inteligencia y la voluntad humanas, pero fundamentalmente es mucho más grande. Por eso cuida del cuerpo y de la vida más allá de la simple sensibilidad y la simple conciencia humanas. Es el alma de los universos, el agua viva condensada en el plano físico, el ser de la energía creadora, el principio animador de todo lo que está vivo y en movimiento.
8. Los iniciados, los videntes, los profetas con la capacidad de percibir en los mundos sutiles las fuerzas creadoras y animadoras comprendieron que el animal que se arrastraba por la tierra y que se llamaba «serpiente» correspondía al ser del cosmos que habla a través de las estrellas, que actúa y crea mediante una fuente múltiple de influencias.⁹ Se han transmitido muchas enseñanzas al respecto. Así, la serpiente física que se arrastra por el suelo y cuyo veneno es capaz de quitar la vida ha sido asociada por la ley de las correspondencias a un principio y un ser cósmicos. Se ha creado un vínculo simbólico entre el hombre y la serpiente. A veces, la serpiente ha sido presentada como el agente mágico del mal o el medio de las influencias benéficas, divinas.

10. Sabed que en el origen divino no hay serpientes negras ni serpientes blancas con el bien por un lado y el mal por otro, tal y como lo concebís a menudo. De hecho, solo hay una forma de energía creadora, que se vuelve buena o mala según lo que el hombre haga de ella.

11. A través de su cuerpo, el hombre puede desviar a esta serpiente de su origen y transmitir la fuerza y la inteligencia a lo que no debería ser, pero que sin embargo llega a ser. Así, aparece una inteligencia oscura que solo la sabiduría podrá enderezar, equilibrar y liberar. La serpiente se convierte entonces en la prueba de la vida, el examen de paso, el guardián de las puertas, incluso el tentador, el que juzga.

12. El hombre se encuentra fatalmente con esta serpiente en su vida bajo diversas formas. Es quien permite al hombre conocerse a sí mismo. Se interpone en su camino y coloca ante él un espejo para que el hombre pueda verse, conocerse realmente más allá de las apariencias, es decir, en relación con las alianzas que ha concluido con los mundos invisibles.

13. Ningún hombre puede engañar a la serpiente, porque ella es el principio animador del hombre. El hombre siempre puede mentirse a sí mismo, pero así sella su destino.

14. A veces, el hombre se encuentra con la serpiente en su camino; ella está allí, arrastrándose a sus pies. Ella indica lo que motiva la vida del hombre: ¿es el miedo o la confianza?

15. Cuando el hombre ve a la serpiente, inmediatamente despierta su interés. Si es desconfianza y miedo, aparece el lado destructivo, es decir, el aspecto mortal de la vida. El hombre pierde el equilibrio y dirá entonces que la serpiente es mala. Pero no es la serpiente la que es mala, es el hombre, porque ve en el espejo lo que lleva dentro, pero lamentablemente no puede comprenderlo, ya que sus centros superiores de inteligencia aún no se han despertado a la sabiduría.

16. Si la serpiente se yergue ante el hombre, como para enfrentarse a él, significa que la energía creadora asciende a los centros superiores y que existe una posibilidad de despertar. Al yerguerse, la serpiente pone a prueba al hombre, busca hacer aparecer lo que es verdadero, grande y, sobre todo, inteligente. 17. Si la serpiente ve que el hombre no está vinculado a la sabiduría, lo atrapará y lo llevará por el camino de la prueba, de la rectificación, de la transformación a través del sufrimiento.

18. Cada vez que el hombre camina, esta serpiente está bajo sus pies, pero también erguida dentro de él; ella es el camino y el hombre que camina por él.

19. El hombre camina con orgullosa seguridad porque vive en un mundo de apariencias e inconsciencia, pero no sabe quién camina dentro de él ni por qué camino camina.

20. Si la serpiente aparece ante él, el suelo se desvanece bajo sus pies y el hombre debe caminar sobre el agua. Es entonces cuando se encuentra con la serpiente, en el sentido de

que se enfrenta a las fuerzas que animan su vida. Pero muy a menudo pierde el equilibrio, porque su vida está asociada al mundo de la muerte, de lo que apaga la luz y la vida.

21. Si el hombre ha sido educado en la sabiduría de la Madre, se refugiará en la enseñanza sabia y dará lugar a la energía de la confianza. Cuando el suelo se desvanezca bajo sus pies, la serpiente vendrá como remolinos de energía para desestabilizarlo, pero si el hombre se mantiene firme en la confianza en la Madre y en su sabiduría, podrá caminar sobre el agua. El miedo no entrará en él y no fecundará su destino.

22. Bajo los pies del hombre que camina conscientemente sobre la serpiente se encuentran la estabilidad y, sobre todo, la energía del crecimiento. Este hombre es positivo, creativo, activo, porque quien tiene un exceso de energía es siempre quien no tiene miedo de vivir y está dispuesto a aportar su generosa contribución a un mundo en perpetua evolución. Un hombre así ha sabido liberarse de una u otra forma de la visión hechizante del hombre terrenal, que vive solo en y para un cuerpo mortal.

23. Sabed que si miráis el lado oscuro de vuestro ser, lo veréis en todas las cosas y os llevará a la muerte.

24. La segunda manifestación de la serpiente es aquella en la que se yergue frente al hombre o sube por su columna vertebral hasta la nuca para llevarle la comprensión clara, la inteligencia. El hombre no verá a la serpiente, pero la energía subirá detrás de él y le llevará la inteligencia que ilumina.

25. Es evidente que el hombre cuya vida está dominada por la serpiente que se arrastra por el suelo nunca conocerá tales estados de conciencia superior.

26. La base del despertar puede definirse por la postura de la meditación, por el estudio de la sabiduría y por la confianza en un mundo superior.

27. No hay que poner la vida en manos de un mundo divino omnipresente de forma temerosa, supersticiosa o estúpida, sino en el estudio, el despertar y la comprensión correcta de las leyes universales. Entonces aparece la inteligencia y permite al hombre adquirir un cuerpo de sabiduría de todas las experiencias del pasado y del presente para tomar las riendas de su vida y conducirla hacia un futuro beneficioso.

28. La sabiduría permite transformar el lado negativo, liberarlo y conducirlo hacia lo que es bueno y justo. Entonces, la serpiente de la sabiduría se eleva por encima de la cabeza del hombre, protegiéndolo de todas las influencias que buscan atraparlo para llevarlo bajo el dominio de la estupidez y el miedo.

29. Cada vez que el hombre se encuentra con un obstáculo que se interpone en su camino, significa que la serpiente está presente. La estupidez es ver solo lo que se ve, las apariencias; la inteligencia es percibir lo que se esconde detrás de las apariencias y, sobre todo, detrás de uno mismo, es decir, la forma en que el hombre reacciona ante la adversidad.

30. Si, al ver lo que tiene delante, el hombre mira lo que se alza detrás de él, la inteligencia podrá despertar. Pero si el hombre solo percibe lo que tiene delante, las tinieblas se

apoderarán de él. Esta sabiduría ha sido encarnada por las dos serpientes entrelazadas alrededor del caduceo.

31. El que solo ve lo que tiene delante está poseído por la gran ilusión. El que puede mirar más allá del acontecimiento, detrás de él y dentro de él, percibirá con el ojo de la inteligencia. Entonces comprenderá que nada negativo puede sucederle al que está unido a la inteligencia divina y respeta las leyes universales. También sabrá dirigir realmente su vida de acuerdo con la inteligencia divina omnipresente.

32. Así, el hombre alcanza el estado supremo del despertar cuando la serpiente se eleva por encima de su cabeza, de su esfera de comprensión, para convertirse en la gran serpiente de la sabiduría. Tal es la perfección del estudio, la meditación y la disciplina. La serpiente utiliza entonces todas las experiencias del hombre para elaborar el cuerpo de la sabiduría impersonal y abrir el camino de la inmortalidad. Este cuerpo de sabiduría es capaz de resistir todo lo negativo.

33. Comprended que, en origen, la serpiente es neutra y que, posteriormente, aparece de una u otra manera según la forma en que el hombre mira a los seres y a la vida. Si el hombre se concentra en lo oscuro, la serpiente se apoderará de él para llevarlo al mundo del reciclaje o de la muerte. Pero si está despierto y neutral, sin concentrarse completamente en lo positivo ni en lo negativo, sino en el equilibrio entre ambos, la serpiente se convertirá en la serpiente de la sabiduría y lo llevará al mundo de la inmortalidad.

34. Cuando el hombre se encuentra ante la serpiente que se arrastra, está en el miedo o en la confianza. Si se levanta, está en la estupidez o en la inteligencia. Si se eleva por encima de la cabeza, el hombre está en la sabiduría, la bendición y la protección de los dioses. Cuando algunos hombres alcanzan este alto desarrollo de su ser, traen a la humanidad y a la tierra la verdadera paz, armonía y serenidad.

Padre Rafael, ¿quieres decir que la filosofía que habla del bien y del mal y de los dos mundos que juegan con nosotros y nos desgarran no es correcta?

35. Es cierta, pero solo en un aspecto. Os he indicado cuatro aspectos: el origen; la serpiente que se arrastra, mostrando el camino al hombre; la serpiente que se yergue, permitiendo al hombre tomar las riendas de su vida; y, por último, la serpiente que se eleva hacia los dioses, trayendo la gran bendición.

36. En su origen, la serpiente es neutra; es el cosmos y también el revelador de los mundos, es decir, el que hace aparecer todos los mundos. Moviéndose en las aguas primordiales, es el animador, el alma de los universos. En esto, no tiene una forma de expresión particular que lleve la vida o la muerte.

37. Toda creación que viene a vuestro mundo toma la forma de una pequeña serpiente que navega en el agua. Son los hombres quienes han considerado que era positiva o negativa.

En esto, ya no es la serpiente de los orígenes la que estaba en el hombre, sino la de su vida personal. Así, el hombre se convirtió a su vez en un revelador y, mediante su visión, su inteligencia o su estupidez, conduce las fuerzas hacia la luz sabia o hacia la locura destructiva. Esta serpiente es la prueba de que el hombre está vivo y conectado con el cosmos.

38. El cuerpo del hombre es el revelador de un mundo superior, de un mundo sutil, de una armonía invisible. De hecho, el cuerpo del hombre es el revelador de esta serpiente y son pocos los hombres que realmente son conscientes de ello.

39. Si el hombre toma conciencia de las influencias que dirigen su vida, despertará en la segunda serpiente, la que se arrastra por el suelo.

40. Si, mediante una práctica sagrada, despierta su vida interior, tomará conciencia de la tercera serpiente, la que se yergue ante él, detrás de él y dentro de él. Ahí es donde percibirá las dos inteligencias del bien y del mal que actúan en la humanidad y donde deberá tomar una decisión.

41. Finalmente, si conduce todo hacia los Dioses, la sabiduría aparecerá en forma de la cuarta serpiente, la que se yergue sobre la cabeza y revela la verdadera naturaleza del hombre.

42. Comprended que todas estas etapas no son más que los diferentes estados de un solo ser y de una sola manifestación.